

## ENSAYO



## EL PENSAMIENTO INDÍGENA COLOMBIANO VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS AUTORES COLOMBIANOS EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

DIANA CAROLINA PATIÑO MOLINA - PAOLA ANDREA AGUDELO MAZO  
Estudiantes Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias  
Sociales y Humanas. Departamento de Sociología

### Pensamiento indigenista Colombiano

Después de abordar a los autores desde su biografía y su contexto en esta parte del texto se intentará interrelacionarlos con sus obras respectivas frente al tema en cuestión

Es importante resaltar que estas dos obras son escritas en dos contextos históricos bastante distanciados, ya que mientras la obra de García “Geografía económica de Caldas” fue escrita en 1937 para obtener su título de abogado, Rafael Uribe Uribe escribió “Reducción de salvajes” en 1907, de ahí que los elementos de análisis aunque sean los mismos se diferencien coyunturalmente.

Comencemos por decir que Antonio García en su obra geografía de Caldas plantea como un binomio inescindible la cuestión indígena y las tierras donde afirma que las situaciones observables del latifun-

dio son las siguientes:

*“Los indígenas son vasallos del latifundio, donde las comunidades se conservan pero su economía es cerrada.*

*La parcelación de las comunidades indígenas y la integración a los latifundios hacen aparecer a los indígenas como una población flotante de jornaleros agrícolas.*

*El latifundio obstruye el desarrollo de la comunidad por medio de las trabas y el sistema de servidumbres”<sup>1</sup>.*

García considera el nivel social como un elemento étnico que le impide su superación, y esto se refleja en la conservación de sus costumbres y su lengua, en su lengua que él considera pobre, el léxico de caza es el que más abunda, demostrando el carácter tradicional de su medio de vida, lo elemental de su mentalidad así mismo como

1. GARCÍA, Antonio. Geografía económica de Caldas. Bogotá: Banco de la República, 1978. p. 238.

lo elemental de su economía, su carencia del sentido de la propiedad privada y su repudio por el matrimonio como unión indisoluble. Afirma también que su vida comercial es dependiente del trueque a causa de la ausencia de un papel moneda que lo reemplace.

Al abordar la obra de Rafael Uribe Uribe nos encontramos con un tratamiento similar de los tópicos que hacen referencia en especial a lo que es la lengua, ya que en su texto reducción de salvajes dedica un amplio espacio de su escrito refiriéndose a este tema:

*“podría pensarse que dejar al indio su lengua es suministrarle un instrumento de defensa contra la dominación del blanco, pero lo que sucede es todo lo contrario... el castellano será para el indio un medio de liberación, porque le facilitaría la comunicación con las demás gentes y un mejor conocimiento de las cosas”*<sup>2</sup>.

Es importante entender que Uribe Uribe, consideraba a los salvajes como un hecho problemático para la civilización y frente a ello tenía un proyecto de ejecución claro que consistía en la integración de los indígenas en el Estado como entes de producción, necesarios para explotar las tierras que solo los indígenas o “salvajes” como el llama conocían y dominaban en su totalidad.

El autor concibe la reducción como la inserción a la civilización de esa masa de salvajes que para entonces él estimaba en población como las dos terceras partes de la nación.

*“El indio que ni calzado ni cama pide, que sabe ir medio desnudo por paramos*

*helados y valles ardientes que duerme a la intemperie, que en su frugalidad se contenta con poco y mal preparado de alimento, y que, con todo esto, soporta bien las fatigas... así bien con toda esta inexigencia de comodidades es condición indispensable para la elaboración de la riqueza nacional, en cuya adquisición no alcanzaremos victoria sino por métodos adecuados”*<sup>3</sup>.

Cuando el autor habla de *métodos adecuados* esta planteando el método de reducción de salvajes, que se llevaría a cabo mediante tres figuras principales: la colonia militar, el cuerpo de interpretes, y los misioneros, siendo el objetivo principal de esta reducción enseñar al indio la lengua castellana, mediante el aprendizaje por parte del cuerpo de interpretes la lengua nativa.

Entonces las funciones de la colonia militar corresponderían a inspeccionar estas actividades, evaluar las riquezas naturales y vegetales del territorio además de servir como núcleo poblador. “... encaminadas a preparar el suelo para fijar las tribus y la inmigración extranjera”.

Los misioneros vendrían a ser el centro de atracción espiritual, aquella civilización cristiana que estaría llamada a redimir ese considerable número de seres privados en luces, siendo ellos el “vinculo de unión indispensable entre una raza civilizada y otra barbara”.

Es pertinente entender que el método de reducción de salvajes considerando al interprete como fuente indispensable era considerado por el autor como única salida a la situación del indígena y las tierras

*“El dilema es inexorable: o intérprete o*

2. EASTMAN, Jorge Mario. “Rafael Uribe Uribe: Obras selectas”. Tomo I. Bogotá: Imprenta Nacional, 1979. p. 306.

3. Ibid. p. 310.

*derramamiento de sangre, no hay termino medio: o se extermina al salvaje... o se le enseña la lengua por medio de la suya, hecho lo cual queda incorporado a la sociedad, aunque solo mas tarde se civilice*"<sup>4</sup>.

Queda claro entonces que la percepción de Uribe Uribe en lo que respecta a lo indigeno obedece a una visión positivista de la realidad, donde se hace una clara escisión entre civilización y barbarie, donde los primeros deben poner a los segundos.

Otra y tal vez la más importante orientación teórica que tiene el autor y que se puede vislumbrar a partir del texto, donde deja de manera explícita que el más importante fin de la reducción es integrar a los indígenas al sistema económico mediante la explotación de su fuerza de trabajo.

Vale a pena anotar que el autor aunque ubica al indígena en una estructura jerárquica donde este ocupa la posición más baja, rescata de ellos las creencias que este análoga con las suyas propias, catalogándolas ejemplificantes y benéficas,

*"los salvajes tributan a sus dioses sentimientos tan puros de gratitud como los que los cristianos rendimos a nuestro Dios... no todo es malo en la superstición del salvaje, ni en todo podemos presentar-noles como mejores, que si bien meditamos, casi tanto tendríamos que aprender de ellos, como enseñarle"*<sup>5</sup>.

El autor deja claro que no se obligara rudamente al indígena a organizarse de modo diferente de cómo lo hacían tradicionalmente, sino que se les persuadirá con mucha paciencia, con el conocimiento pleno de su lengua y un trato adecuado el indígena se civilizaría, y su fuerza de trabajo se volcaría en el favor de los intereses económicos de la nación.

Enumerar entonces las cuatro características fundamentales por las cuales el salvaje tiene que ser reducido, nos darían cuenta de manera casi precisa la concepción que el autor tiene frente a esta realidad

*"...1. conquistar los dos tercios del territorio nacional, que no pueden poblarse por causa de los bárbaros que la dominan; 2. adquirir 300000 brazos para las industrias extractivas, pastoril y de transportes internos; 3. establecer la paz y seguridad en muchas poblaciones y evitar así en lo futuro la efusión de sangre, gastos ingentes y riesgo de la soberanía; 4. cumplir con el deber humanitario impuesto por Cristo a todo pueblo civilizado delante de los pueblos bárbaros"*<sup>6</sup>.

Integrar al indio a la sociedad civilizada y obtener de él, el trabajo arduo de la selva cuya imposibilidad de llevarse a cabo por el blanco hace importante al indígena para la sociedad.

Poblar a Colombia en sus zonas más desiertas, obtener un considerable número de fuerza de trabajo para explotar la tierra, y a su vez hacer estos territorios atractivos para convocar la inmigración europea son los puntos en los que se resume el proyecto de Uribe Uribe.

Otro punto de la perspectiva del autor, que si bien no es cardinal, pero si de suma importancia, es la positiva valoración que le da al tema de cruzamiento de razas y la importancia del mestizo, (excelente mezcla resultante del indio y el blanco) como elemento de trabajo.

*"El cruzamiento del blanco con el Indio produjo y continua produciendo una*

4. Ibid. p. 315.

5. Ibid. p.p. 324-325.

6. Ibid. p. 330.

*raza mestiza excelente por su constancia y resignación, por sus resistencias a las privaciones, y por su sobriedad, valor, laboriosidad e inteligencia*<sup>7</sup>.

Lo que en términos de Jaime Jaramillo Uribe sería “un proceso masivo de cruce entre culturas y razas diferentes dado en América a partir de 1492 en la parte del continente conquistada y colonizada por los españoles , pareciendo ser un caso único en la historia (...) el hecho es que en el sur españoles e indios se mezclaron dando origen a un nuevo tipo de humano, el mestizo considerado por muchos como una nueva raza”.

Después de un breve abordaje en el pensamiento de García , y una larga extensión en el de Uribe Uribe, retomaremos el autor inicial como un contrapunto importante tal vez el más importante que tiene la obra de Antonio García en su “Geografía económica de Caldas”, que aunque este sigue considerando al indígena en una posición muy primitiva como lo vimos en líneas anteriores, entra con fuerza haciendo una crítica a las estructuras agrarias que regían en la época y que involucraban directamente al indígena, pudiéndosele atribuir esto a la inserción de un nuevo pensamiento científico para pensar la realidad social, como lo fue el marxismo y a las realidades concretas del país para la época.

Explicar el pensamiento indigenista de García aislado de todo su pensamiento general sería reducir a la mínima expresión, la genialidad de este hombre. En la biografía de su pensamiento paginas arriba se hace una aproximación a su pensamiento ecléctico y a todos los aportes de este hombre en el mundo de la ciencia, pero cabe anotar aquí

de manera muy específica, que su principal interés consistía en la búsqueda de una ciencia autónoma e independiente de América latina, la cual solo se podía conseguir mediante “*una doble independencia: la de la economía y la del pensamiento*”.

Para García ubicar al indígena como objeto de explotación por parte del latifundio se hace un eje importante en su análisis, ya que para él la existencia de la comunidad supone una mano de obra segura y barata y productos agrícolas a bajo costo,

*“el latifundio obstruye el desarrollo de la comunidad por medio de las trabas y del sistema de servidumbres. El feudalismo conserva sus privilegios, hace efectivas las deudas en trabajo y considera las deudas de trabajo como hereditarias. Inclusive transforma las prácticas colectivas (mingas, convites, etc.) en prácticas señoriales para obtener mano de obra con el mínimo costo”*<sup>8</sup>.

García considera además que la escasez de tierras de cultivo, ha producido que la población indígena haya tenido que internarse a los bosques y derivar su subsistencia de la caza y la pesca, o sea regresar a la vida nómada, este es otro contrapunto a la afirmación de Uribe Uribe donde se aseguraba que la inserción de los salvajes a la civilización iba a habilitar tierras que no se aprovechaban correctamente.

Otra de las reacciones tal vez la más importante de García cuando se le pone a dialogar con Uribe Uribe es la que tiene que ver con la tesis central de su texto en referencia a las tres instituciones encargadas de civilizar, la respuesta de García es esta:

*“el nuevo orden de cosas que representa la colonización en el campo material, y la*

7. Ibid. p. 332.

8. GARCÍA, Antonio. Geografía económica de Caldas. Bogotá; Banco de la República, 1978. p. 238.

*escuela de la misión en el espiritual, ha producido un efecto: la ruptura violenta de la tradición colectivista, la formación de un sentido excluyente de la propiedad individual, la incorporación forzosa a un sistema económico superior para el cual no tienen los indígenas preparación defensiva*"<sup>9</sup>.

La catequización aún forzosa de los indios por parte de la policía indígena, y el no reconocimiento de las cosmogonías de ellos, son puntos donde el autor pone sus ojos calificándolos de causas para el atraso de las poblaciones indígenas.

La inserción de nuevas formas de ver la vida terrena y ultraterrena (hablando en clave occidental), mediante la religión y la economía, afirma el autor, llevaron a la destrucción de las costumbres, creencias tradiciones, y, en general lo que constituye la fisionomía de la comunidad indígena, además de la atribución de un carácter puramente nominal de la comunidad indígena y la inserción al mercado de manera parcial e inequitativa.

Ver a los indígenas como elemento de la identidad nacional como lo pretendía Uribe, es una de las teorías que considera utópicas García cuando afirma:

*"nuestra experiencia personal nos obliga a desechar todas aquellas tesis que no tiendan a diferenciar los procesos regionales y, por otra parte a considerar como utópica la teoría que ve "características nacionales en nuestros grupos indígenas"*<sup>10</sup>.

García concluye el texto proponiendo, el replanteamiento del latifundio como ente explotador de las comunidades indígenas,

y llamando a estas a convertirse en cooperativas de pequeños productores. Hace también un llamado al Estado para que asista económicamente a las comunidades indígenas con el ánimo de su conservación y no de su explotación.

### Manuel Quintín Lame

#### De la teoría de las elites, a la acción de los indígenas

*"llevamos más de quinientos años de sufrimiento en medio del hambre, de la tristeza, de la persecución del blanco a la propiedad indígena, porque desde el 12 de octubre de 1492, quedo perseguida la producción agrícola industrial de nuestra raza indígena"*<sup>11</sup>.

Las ideas con las que Manuel Quintín fundamentó y orientó sus acciones constituían claramente los cimientos de un pensamiento de liberación indígena, cuya estrategia estaba orientada hacia la recuperación de la autonomía territorial, económica, política y cultural de las sociedades indias que vivían en Colombia.

Cuando este movimiento de liberación indígena comenzó hacia la segunda década del siglo XX, su principal objetivo lo constituía la recuperación del control de los terrajeros indígenas (indios despojados de su tierra que cultivaban parcelas dentro de las haciendas, debiendo pagar arriendo por ellas en forma de días de trabajo gratuito para el patrón) sobre sus tierras, eliminando el terraje que pesaba sobre ellos y, con él, el dominio económico, político, social y cultural de los grandes hacendados.

9. Ibid. p. 240.

10. Ibid. p. 242.

11. QUINTÍN LAME, Manuel. Las luchas del indio que bajó de las montañas hasta el valle de la "civilización". Bogotá: Comité de Defensa del Indio, 1973. p. 44.

12. Ibid. p. 85.

En su pensamiento consideraba que todas las tierras de América pertenecían a los indios por haber vivido en ellas desde siempre, por haberlas ocupado y trabajado en la interminable sucesión de las generaciones. Los españoles no eran de aquí, eran venideros que arrebataron las tierras por la fuerza, por lo cual no tenían derechos. Aun desde el propio punto de vista de los blancos, Quintín Lame veía a toda América, las Indias, como las llamaba, como un inmenso baldío al cual los indígenas tenían derecho; por lo tanto, no había ninguna razón para que pagaran terraje:

*“una columna formada de indígenas se levantará el día de mañana para reivindicar sus derechos...; así rescatará la raza indígena sus derechos en Colombia y quedará el blanco de arrendatario del indígena”<sup>12</sup>.*

Para llevar a cabo la inversión del estado de las cosas era necesario que se organizará un gobierno propio, unificando a las comunidades indígenas alrededor de una autoridad política central, constituida por él mismo en tanto que *cacique general* de todos los indios de Colombia, como efectivamente fue designado y reconocido por algunos cabildos del Cauca<sup>13</sup>.

Las instituciones políticas y legislativas son observadas por Quintín Lame como enemigas, “las leyes eran el fundamento de la injusticia”, por consiguiente eran “leyes subversivas” y estas estaban encargadas de representar los intereses del blanco, y de esa manera ir contra los derechos del indígena

Es importante apreciar la dinámica de desenvolvimiento del pensamiento y de la acción de Quintín Lame. En sus primeros

comienzos buscaba mecanismos jurídicos para acabar con el terraje. Él mismo quiso comprar su parcela. La respuesta de su patrón: “Yo no voy a pedacear mi tierra, indio Quintín”, lo convenció de la necesidad de expulsar a los blancos por la fuerza y lo lanzó a la guerra.

En ese camino, él vio más allá de la organización y autoridad de los cabildos y quiso formar un gobierno superior, más alto, aunque con base en los cabildos y en las comunidades, por eso buscó que lo nombraran cacique general, retomando así una forma de gobierno precolombina y trascendiendo el cabildo introducido por los blancos.

## BIOGRAFÍAS

### Antonio García Nossa

Antonio García Nossa, se podría catalogar como uno de los más importantes pensadores Colombianos del siglo XX. Su obra compuesta por aproximadamente 35 libros (algunos de los cuales con varias reediciones), 31 artículos en revistas y 12 ensayos en publicaciones diversas, ha sido editada en Colombia, México, Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia. En ellas se evidencia una línea de pensamiento en la cual existe una preocupación por la construcción de un pensamiento autónomo explicativo de la realidad Latinoamericana.

Esa producción intelectual podría clasificarse en siete grandes temáticas: El indigenismo; la democracia; los problemas de la dependencia y el atraso de la región latinoamericana; la revolución en el tercer mundo; el desarrollo agrario; el cooperativismo; y, la economía política.

13. VASCO URIBE, Luis Guillermo. “Quintín Lame y su pensamiento de liberación indígena”, en *Vita-cora*, Revista de Estudiantes de Ciencias Política, Facultad de Derecho. Universidad Nacional de Colombia, Año 1, N° 2. Bogotá, 1997. p.p. 335-338.

García nació el 16 de abril de 1912 en Bogotá. De padre Aragonés y su madre boyacense de la Laguna de Tota, descendiente de Pablo Nossa, comunero de Sogamoso en 1781, y sobrino del presbítero Emiliano Herrera, víctima de las feroces luchas políticas en Boyacá, asesinado en El Espino a principios de siglo. “Estudió humanidades en el Colegio de los Dominicanos de Chiquinquirá, en el colegio el Rosario y en el Universitario de Botero. Empezó su carrera de derecho en la antigua Facultad de Santa Clara, en la época en que Abadía Méndez dictaba las cátedras de Economía y Constitucional, y continuó estudios hasta graduarse en Popayán, gracias a la beligerante amistad que lo unía a César Uribe Piedrahita” (Valencia, 1955b:32).

Sus primeras luchas las libró en contacto con el problema social de los pueblos indígenas, en 1932, organiza las ligas indígenas en el Cauca y se inicia en el adoctrinamiento de los guambianos y paeces, utilizando el teatro experimental como método de enseñar a los indígenas la comprensión de sus propios problemas. Este período coincide con una producción poética elogiada por Rafael Maya, Alberto Lleras, Barrera Parra, Luis Alberto Sánchez. Según Valencia, García abandona esta actividad por no considerarla apropiada para la lucha social y se apoya en una cita de García: “no puede pelearse sin conocimiento directo de los problemas y de los hombres, de los medios y de los fines de transformación de una sociedad”.

Publica sus artículos sobre indigenismo (ver anexo) y funda el instituto indigenista colombiano. Viaja a México, Honduras y Bolivia, en este último hace contactos con pueblos Quechuas y Aymarás.

Terminada su fase indigenista y literaria, “emprende la gran tarea a través de la divulgación científica” (Valencia, 1955b:

32), durante 17 años en distintas universidades del país y de Latinoamérica y fundados centros académicos para la enseñanza de la economía (el Instituto de Ciencias Económicas, ICE, en la Universidad Nacional).

Las obras de García afirman muchos de sus estudiosos fueron el producto de la observación directa de los problemas del país acompañada de una sólida base teórica, sin la cual tampoco es posible conocer la realidad. Esto lo podemos apreciar con una de las frases de García: “¿Sabe usted cómo aprendí economía cafetera? Recorriendo en mula, durante dos años, todo el departamento de Caldas desde La Dorada hasta los límites con el Chocó, bajando por la hoya boscosa del río San Juan” (Valencia, 1955b:39).

La otra tarea emprendida por García fue la construcción de un partido socialista del pueblo, con este fin, dirigió diversas publicaciones: *Revista de la Universidad del Cauca*, la *Revista Masas*, *Cuadernos de orientación económica* de la Universidad Nacional y *El Popular*.

El propósito –según Valencia– es organizar en Colombia un partido socialista que sea una auténtica tercera posición.

García ocupa cargos administrativos, uno de ellos es el puesto que Gaitán le invitó a ocupar en el Concejo de Bogotá y la manera como él se presentó, como socialista y la impresión que esto causó entre los demás miembros del Concejo.

En su juventud participa en las luchas del campesinado contra el terraje, el despojo, la hegemonía latifundista; de ello, le quedó la necesidad de comprender el problema agrario y como su resolución constituía uno de los presupuestos básicos para el desarrollo social latinoamericano. La reforma agraria, implica para García

un cambio estructural que lleve a un proceso de transformación en la apropiación y distribución de la tierra, en la gestión económica, en las relaciones sociales y las relaciones de poder. Es preciso que en este campo –dice la reseña– formularse cuatro preguntas fundamentales: ¿qué se reforma? ¿Para qué se reforma? Y, ¿quién debe pagar la reforma agraria?

Uno de los aportes más importantes de Antonio García es el de haber contribuido a la formación de una ciencia social crítica para Latinoamérica y los países atrasados del tercer mundo. La expresión inicial de esta teoría es *Bases de la Economía Contemporánea*, que en un primer momento, buscó dar una visión de perspectiva desde el punto de vista de los países atrasados y dependientes del capitalismo mundial como economía, como organización política y como cultura y en el cual, se ofrecen una conjunto de elementos defensivos del sistema de economías de los países débiles.

Se destaca como aportes de García, sus nociones sobre el imperialismo, la cooperación, la planificación municipal y las reformas constitucionales. A través del imperialismo, se cuestionan todas las nociones sobre el antiimperialismo de las grandes potencias y se elabora la teoría antiimperialista, como afirmación nacional y popular de la soberanía de los países ubicados en los hemisferios de América Latina, Asia y África.

### **Rafael Uribe Uribe**

Nació en la hacienda de El Palmar, municipio de Valparaíso (Antioquia), el 12 de abril de 1859 y murió en Bogotá, asesinado por Leovigildo Galarza y Jesús Carvajal el 15 de octubre de 1914. Hizo sus estudios secundarios en el Liceo de la Universidad de Antioquia. En 1882 obtuvo

el título de doctor en Derecho y Ciencias Políticas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá. En 1883 fue nombrado profesor de Economía Política y Educación Física en la Universidad de Antioquia. Por la misma época ejerció su profesión de abogado en Medellín. Fundó entonces el periódico *El Trabajo*. Ejerció transitoriamente el cargo de Procurador General del Estado de Antioquia y el de Fiscal en el poder judicial.

Participó en las guerras civiles de 1876, 1886, 1895 y 1899 como soldado primero y luego como oficial. Publicista, orador y jefe político, Uribe Uribe alcanzó uno de los más altos prestigios públicos que se han presentado en la historia de Colombia. Miembro del Congreso Nacional en los períodos de paz, ejerció también el periodismo y desempeñó transitoriamente cargos diplomáticos. Fundó el diario *El Liberal* y colaboró en *El Autonomista*.

Durante el gobierno del general Rafael Reyes, cuya labor de reconciliación política apoyó, representó a Colombia ante los gobiernos de Argentina, Brasil y Chile y asistió a la Conferencia Panamericana de 1906. Fue uno de los más destacados jefes del Partido Liberal Colombiano y uno de sus más importantes ideólogos.

### **Manuel Quintín Lame Chantre**

De la gran familia de indígenas paeces, nació el 31 de octubre en san Isidro, municipio de Popayán. Su padre Mariano Lame había venido de las profundidades de tierradentro desde mediados del siglo XIX huyendo de las guerrillas encabezadas por “Caucanos ilustres”, que guerreaban entre sí con sus bandas de peones, para agrandar sus haciendas a costa de los indios, su madre, Dolores Chantre, era indígena de



San Isidro.

Desde principios del siglo XX Quintín Lame se convirtió en agitador de la conciencia indígena, primero en el Cauca y luego en Huila y Tolima. Sus banderas de luchas fueron: Oposición a las leyes que ordenaban la división y repartición de las parcialidades, gobierno autónomo de los resguardos por parte de los cabildos indígenas, recuperación militante de las tierras usurpadas por los terratenientes, liberación de los terrazgueros mediante a la negativa de pagar terraje o cualquier otro tributo personal, rechazo de la discriminación racial y cultural impuesta por la sociedad blanca y mestiza, y afirmación de los valores positivos de las culturas indígenas.

Gracias a sus movimientos los indígenas Caucaños lograron salvar algo de sus tierras, conservar sus idiomas indígenas, y mantener un residuo de autonomía política con que investían sus cabildos.

En el Tolima el despojo y la destrucción estaban ya consumados cuando Lame hizo su entrada a la región, cerca de 1920. Sin embargo se organizó el supremo consejo de indios, el movimiento de mujeres indígenas de Colombia, y se reconstruyó el cabildo del resguardo de Ortega y el de Chaparral, el primero de enero de 1939. Las tierras se perdieron de todas maneras pero la conciencia indígena que Quintín Lame agitó está viva todavía.

Lame murió el 7 de octubre de 1967 en Ortega. Quintín Lame ocupa el puesto más elevado entre los héroes indígenas del presente siglo en la conciencia de cada familia indígena colombiana. Entre la sociedad dominante y “educada” su nombre es, por supuesto, desconocido.